



EL DESAFÍO A LAS ALTURAS DESDE LA SINGULARIDAD. EL APARTOTEL RISCAL DE ALICANTE DE FRANCISCO MUÑOZ

Autora: Grao-Gil, Olga

Universidad de Alicante, Departamento de Edificación y Urbanismo, Alicante, España, olga.grao@ua.es

Resumen

Francisco Muñoz Llorens (Alicante, 1920-2005), arquitecto formado en la Escuela de Arquitectura de Madrid (1947). Durante su dilatada trayectoria profesional desarrolló su labor en el campo de la arquitectura y el urbanismo, sobre todo en la ciudad de Alicante y en la vecina Benidorm, donde fue el encargado de redactar el Plan Urbanístico que marcaría las directrices de expansión de la ciudad turística española por excelencia. Sus obras abarcan programas funcionales tan diversos como edificios de viviendas, hoteles, sucursales bancarias, parroquias o barrios residenciales periféricos.

Se analiza como caso de estudio una de sus obras más representativas: el edificio conocido como *Apartotel Riscal* de Alicante (1962-1976). Situado en pleno centro urbano de la ciudad, sus 35 plantas y 101 metros de altura dan forma a uno de los edificios en altura calificados como “singulares” por las autoridades municipales del momento, levantados en los años 60 y 70 del siglo XX, que destacan como hitos en el *skyline* alicantino. No exento de polémica, estuvo cerca de una década paralizado, con la estructura finalizada a la espera de los permisos necesarios para su conclusión.

El objetivo de partida del estudio es sentar las bases para una profunda reflexión y puesta en valor del proceso de elaboración proyectivo, desde los primeros bocetos e ideas iniciales hasta su materialización final. Para ello se sigue una metodología basada en el análisis pormenorizado de todos los planos, fotografías y documentos originales del proyecto de que se dispone, junto con la situación de la parcela, las ordenanzas, el plan general vigente en el momento, etc., empleando en el proceso un método inductivo. Se cuenta, además, con la valiosa colaboración de los familiares directos del arquitecto, que aportan información sobre el lado más humano y social del proyectista y facilitan el conocimiento de sus preocupaciones y prioridades a la hora de enfrentarse al encargo, así como del Colegio de Arquitectos de Alicante, depositario de una de copia completa del proyecto.

Una vez estudiado y conocido el proyecto en toda su magnitud —características del lugar en que se inserta y relación con el entorno, condicionantes externos, programa de necesidades, materiales empleados en su construcción, etc.— se extrae una serie de conclusiones que permite esbozar cómo se produjo en su día ese proceso proyectual, cómo se salvaron las dificultades que todo proyecto comporta y, en definitiva, cómo se generó esa arquitectura. Todo el discurso se articula siguiendo la secuencia de la *arquitectura lógica* defendida por el arquitecto Alejandro de la Sota.

La elección de esta obra se basa no solo en su carácter urbano de hito representativo, sino fundamentalmente en su singularidad dentro de la arquitectura dominante en la ciudad de Alicante, que presentó numerosos inconvenientes durante la construcción que supusieron importantes trabas en el proceso del proyecto. Una reducción presupuestaria drástica, motivada principalmente por la paralización de las obras, derivó en un cambio profundo en el programa funcional y en las soluciones constructivas previstas inicialmente, que el arquitecto supo superar con pericia y buen hacer.

Palabras Clave: Francisco Muñoz, rascacielos, singularidad, Alicante, Riscal



THE CHALLENGE TO HEIGHTS FROM SINGULARITY. THE RISCAL APARTHOTEL OF ALICANTE BY FRANCISCO MUÑOZ

Author: Grao-Gil, Olga

University of Alicante, Building Sciences and Urbanism Department, Alicante, España, olga.grao@ua.es

Abstract

Francisco Muñoz Llorens (Alicante, 1920-2005), architect trained at School of Architecture of Madrid (1947). During his long professional career, he developed his work in the field of architecture and urbanism, especially in the city of Alicante and in Benidorm, where he was responsible for drafting the Urban Plan that would set the expansion guidelines of the Spanish tourist city par excellence. His works cover functional programs as diverse housing buildings, hotels, bank branches, parishes or outlying residential neighbourhoods.

One of his most representative works is analysed as case study: the building known as *Aparthotel Riscal* in Alicante (1962-1976). Located in the urban centre of the city, its 32 floors and 101 meters high give shape to one of the unique high-rise buildings, built in the 60s and 70s of the twentieth century which stands out as a landmark in the Alicante skyline. Not without controversy, it was paralyzed for nearly a decade, with the structure completed awaiting the necessary permits for its conclusion.

The initial objective of the study is to lay the foundation for a deep reflection and enhancement of the projective elaboration process, from the first sketches and starting ideas to its final materialization. To this end, a methodology based on the detailed analysis of all the plans, photographs and original documents of the project available, together with the situation of the plot, the bylaws, the masterplan in force at that time, etc. is followed, using an inductive method. It also has the valuable collaboration of the architect's relatives, who provide information on the most human and social side of the designer and facilitate the knowledge of his concerns and priorities when facing the assignment, as well as Architects' Association of Alicante, depository of a complete copy of the project.

Once the project has been studied and known in depth —characteristics of the place where it was inserted related to the environment, external constraints, requirements program, materials used, etc.—, a series of conclusions are drawn that allow to outline how this project process occurred, how the difficulties that every project entail were overcome and, ultimately, how that architecture was generated. The whole discourse is articulated following the sequence of the *logical architecture* defended by the architect Alejandro de la Sota.

The choice of this work lies not only in its urban character as representative milestone, but fundamentally in its uniqueness within the dominant architecture in the city of Alicante, which presented numerous drawbacks during construction that were important obstacles in the project process. A drastic budgetary reduction, motivated mainly by the stoppage of the works, led to a profound change in the functional program and in the constructive solutions initially envisaged, which the architect was able to overcome with expertise and good work.

Keywords: Francisco Muñoz, skyscraper, singularity, Alicante, Riscal



1. INTRODUCCIÓN

Francisco Muñoz Llorens, doctor arquitecto nacido en Alicante y titulado por la ETSAM en 1947 (Fig. 1, izda.). Fue arquitecto municipal de dos poblaciones alicantinas, Villajoyosa y Benidorm, donde se le encargó la redacción de su Plan General de 1956. Gran dibujante y pintor (Fig. 1, centro), pasó buena parte de su infancia en el taller de pintura de su padre, en el que trabajaron pintores locales de renombre, lo que le permitió entrar en contacto con el ambiente artístico desde temprana edad. Esta circunstancia quedaría reflejada en su obra, donde se evidencia una clara preocupación por la luz y el color.

Durante su trayectoria profesional de más de cincuenta años pasó por diferentes etapas, trayendo a Alicante las directrices del Movimiento Moderno. Su obra se puede sintetizar en tres tipos de actuaciones: edificios especiales, como el Estadio Rico Pérez, el Banco de Alicante y diversas iglesias; numerosos edificios residenciales; y hoteles, como el Maya o el Riscal que nos ocupa. Fue distinguido con el reconocimiento de "Mestre Valencià d'Arquitectura" por el COACV en 2002.



Fig. 1: F. Muñoz, en el centro, 1961 (izda.); dibujo del arquitecto (centro); Apartotel Riscal (dcha.). Fuentes: álbum familiar del arquitecto (izda.); catálogo de exposición de sus dibujos, 2002 (centro); elaboración propia, 2019

Alejandro de la Sota, en su defensa de la *arquitectura lógica*, definía en uno de sus ensayos el proceso natural que todo arquitecto, desde la recepción del encargo hasta la solución final, debía seguir en el desarrollo de un proyecto para obtener arquitectura:

El procedimiento para hacer la arquitectura lógica es bueno: se plantea un problema en toda su extensión, se ordenan todos los datos que se hacen exhaustivos teniendo en cuenta todos los posibles puntos de vista existentes. Se estudian todas las posibilidades de resolver el problema de todas las maneras posibles. Se estudian todas las posibilidades materiales de construir lo resuelto en lo que ya han entrado estas posibilidades. Un resultado obtenido: si es serio y si es verdad el camino recorrido, el resultado es arquitectura¹.

Teniendo como objetivo la reflexión sobre el valor del proceso de creación del proyecto por parte del arquitecto, siguiendo este proceso de arquitectura lógica, se ha decidido estudiar el Apartotel Riscal (Fig. 1, dcha.) por tratarse de un edificio en altura, obra que Francisco Muñoz, como afirma su hija, siempre quiso realizar. A nuestro parecer, esa forma de entender la arquitectura como «un problema mental»² a resolver, se ve sublimado cuando se trata al mismo tiempo de un sueño cumplido.

¹ De la Sota, 1982

² Puente, 2002, pág. 68



2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Reflexionar, entornar los ojos y tratar de imaginar cómo surgió el boceto inicial, ese primer trazo en papel, capaz de plasmar la idea primigenia formada en la mente del arquitecto tras recibir el encargo del promotor. Tratándose de un rascacielos, en esos primeros esbozos debieron predominar las líneas rectas verticales, apuntando hacia el cielo despejado y luminoso de Alicante.

2.1 Contexto

Corría el año 1962 y la etapa expansiva y de desarrollo económico y social en la que el país estaba inmerso ya se dejaba notar. Atrás habían quedado los duros años de escasez y penuria de la posguerra y era momento de mirar hacia adelante demostrando al mundo lo que éramos capaces de hacer. El desarrollo industrial, la mecanización, los aparatos eléctricos que se incorporaban a la vida cotidiana, los avances tecnológicos de toda índole y, en definitiva, todo aquello que representaba al hombre moderno de su tiempo, comenzó a entrar en escena en una España que tenía que recuperar el tiempo perdido. La aparición de la conocida como sociedad de consumo favoreció el crecimiento del sector servicios, que en pocos años hizo del turismo el principal motor de la economía española. Alicante, convertida en aquellos años en ciudad turística por excelencia, no podía permanecer ajena a estas importantes transformaciones.

Aprobado el mismo año que la Ley del Suelo, en 1956, uno de los primeros planes generales desarrollados fue el de Benidorm, encargado a Muñoz por su alcalde Pedro Zaragoza, artífice de la transformación profunda del pequeño municipio litoral reconvertido en destino turístico destacado. Apenas dos años después se aprobaba el Plan General de Alicante, redactado también por Muñoz, junto con Miguel López³, siendo el primero arquitecto jefe de la Oficina Técnica de la Comisión Provincial de Ordenación Urbana y el segundo, arquitecto municipal. No es aventurado afirmar que no debió ser casual que los dos primeros rascacielos levantados en Alicante fueran encargados a estos dos arquitectos elegidos para elaborar las directrices que trazarían el futuro urbanístico de la ciudad.

De 1961 es la aparición en escena de los primeros edificios en altura de Alicante, el Hotel Gran Sol, de M. López, y seguidamente el Apartotel Riscal, de F. Muñoz (Fig. 2). Con 30 y 32 alturas, respectivamente, fueron los primeros rascacielos⁴ que con el levantamiento de su estructura vinieron a transformar el *skyline* de Alicante. En apenas unos años, playas de Alicante y Benidorm contaban con su propio rascacielos de 29 plantas en primera línea de mar. El proceso de colonización de la costa con edificios en altura no había hecho más que empezar y aún habría de durar, cuando menos, una década más.



Fig. 2: vista de Alicante con los dos primeros rascacielos en construcción, en primer término, el Hotel Gran Sol, y al fondo, el Riscal, 1965 aprox. (izda.); edificio Riscal, 1965 aprox. Fuente: Archivo Municipal de Alicante

³ Martínez-Medina, 2016

⁴ *Ibidem*



En este proyecto concurrían dos circunstancias fundamentales: por un lado, el rascacielos se erigía como símbolo de la capacidad tecnológica de una sociedad que tenía mucho que demostrar; por otro lado, se trataba de alojar el programa funcional de un hotel de gran envergadura y prestaciones, muestra del predominio de Alicante como destino turístico. El encargo recayó en Muñoz. Conocía bien la ciudad, como redactor de su plan general, su administración local, como arquitecto jefe de la Oficina Técnica, y además era uno de los artífices del imparable proceso constructivo de edificios en altura que se estaba gestando en Benidorm, municipio de cuyo plan general también fue autor.

2.2 Los edificios “singulares”

Hasta bien entrado el siglo XX las alturas de referencia de la ciudad, dejando a un lado el castillo de Santa Bárbara en lo alto del monte Benacantil, eran la cúpula de la concatedral de San Nicolás y las torres de la basílica de Santa María y de la casa consistorial⁵. El apartotel Riscal, y otros coetáneos, surgieron para ocupar el lugar representativo que habían ido dejando esos antiguos hitos visuales, ocultos por el imparable crecimiento de la ciudad.

Diversos edificios levantados en Alicante en los años 60 y 70, tras denuncia del Colegio de Arquitectos, fueron declarados por sentencia judicial como fuera de las ordenanzas, en cuanto a las limitaciones de altura y volumen edificable permitidos. Se consideraba estos edificios fuente de enormes problemas futuros en el núcleo urbano, por la falta de previsión de infraestructuras dada la alta densidad. Hay que situarlos en el contexto sociopolítico desarrollista en el que se dieron, donde los edificios en altura se convirtieron en estandarte del prestigio de la Administración, fundamentalmente de la local⁶, que no quería perder el tren de la modernidad.

Así, en 1965, un año después del inicio de las obras del apartotel Riscal, la Audiencia Territorial de Valencia y el Tribunal Supremo las suspendió⁷. Se inició entonces un largo periodo de litigios en el que el edificio permaneció paralizado en fase de estructura. En 1971 llegó la reclamación al Ayuntamiento de Alicante, por parte de la empresa propietaria, de una cuantiosa indemnización por daños y perjuicios. La Comisión Provincial de Urbanismo, ese mismo año, declaró de interés público el edificio⁸, evitando así el consistorio una reclamación a la que no podía hacer frente y zanjando definitivamente la cuestión. Las excepciones a las ordenanzas vigentes fueron amparadas por la figura de “edificio singular”.

Es evidente que el proceso de proyecto no fue fácil. Se vio afectado por controversia, presiones políticas, paralizaciones de obra, modificaciones de programa, etc., que dieron forma al edificio y que hoy ya forman parte de su propia historia.



Fig. 3: fotografía del Riscal en estructura y avda. Federico Soto, 1970 aprox. Fuente: alacantí de profit, 2018

⁵ Jaén i Urban, 1999

⁶ Varela, 1980

⁷ Navas, 2000a

⁸ De la Vega, 1976



3. ORDENACIÓN DE DATOS

Conocido el contexto, pasamos a sintetizar la información de partida con la que contó el arquitecto, así como todo el potencial que ofrecía el proyecto desde todos los puntos de vista posibles.

3.1 El emplazamiento: limitaciones y posibilidades

El solar sobre el que se levantó el rascacielos era resultado del derribo de un edificio de almacén y viviendas proyectado en la década de los veinte⁹. Situado en la avenida de Federico Soto (Fig. 3), una de las arterias principales del Ensanche, su fachada principal, sin embargo, no recaía a dicha avenida, sino a un vial perpendicular y de menor sección y entidad, la calle poeta Vila y Blanco (Fig. 4). Orientada hacia el sur, en esta calle secundaria de apenas 12 m de anchura, se sitúa la fachada principal del edificio, pastilla de planta rectangular exenta en la parcela, retranqueada de las alineaciones la distancia pertinente. De la avenida, el rascacielos se retranqueó 22 m y, en un proyecto independiente también de F. Muñoz, se construyó unos años después un edificio residencial con pared medianera con el propio Riscal, con las alturas permitidas en dicha avenida. Este edificio nació tras la venta de los terrenos adyacentes del hotel, que iban a contener la segunda fase del mismo, durante la paralización de las obras.

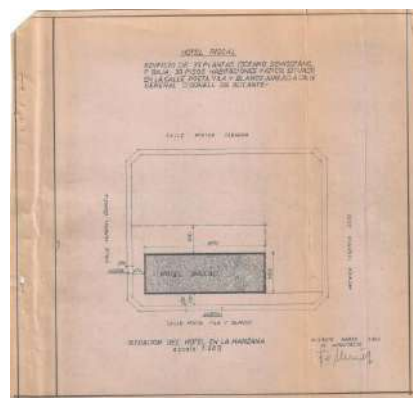


Fig. 4: Anteproyecto de Ensanche de Alicante, González Altés, 1889 (izda.); plano de situación del Hotel en la manzana (dcha.). Fuentes: Calduch y Varela, 1979 (izda.); Muñoz, 1963 (dcha.)

La parcela, que ocupaba media manzana, se halla delimitada por tres vías, cuenta con una superficie de 2400 m² y estaba calificada en el planeamiento de entonces como Ensanche B-7 (ES 1A en la actualidad). Salvo un edificio preexistente, el resto de la manzana se colmató por completo en los años posteriores a la construcción del Riscal, con edificios de vivienda de 6 u 11 alturas, a lo sumo. Apenas quedó una distancia de 10 m, a modo de patio trasero, entre el hotel y las edificaciones colindantes.

Se podría afirmar que la elección del emplazamiento del Riscal, entre calles relativamente estrechas del núcleo urbano y completamente insertado en la trama consolidada, no fue la más idónea. El propio autor lo reconocía y se lamentaba años después «[...] es indudable que hubiese estado mejor en otro sitio»¹⁰.

⁹ Varela, 1980

¹⁰ Muñoz, 2002, pág. 9



3.2 El programa funcional, pieza clave

El edificio nació con vocación de hotel, concretamente con categoría primera "A", según la clasificación de la legislación aplicable en el momento, como refleja el proyecto. Esto significaba que correspondía a un "hotel de lujo", con todos los requisitos normativos que ello implicaba: espaciosa entrada, gran vestíbulo y corredores amplios; materiales de primera calidad; entrada de equipajes y de personal, independiente; ascensores y montacargas para equipajes; conserjería, recepción, bar, restaurante y salones en planta baja; doble puerta de entrada con vestíbulo en todas las habitaciones; planta noble con dimensiones para poder albergar el 40% de la capacidad máxima de clientes del hotel; librería y peluquería de señoras y caballeros, etc. Además, por ser de categoría primera "A", sus habitaciones debían contar con cuarto de baño completo en un 75% de ellas, y el resto con medio aseo¹¹.

El proyecto se adecua perfectamente a la normativa. Planta a planta, se va dando cumplimiento al restrictivo programa. De los planos se infiere un cuidado en la distribución de las piezas. Afirmaba Muñoz: «De las Bellas Artes, la arquitectura es la única que se utiliza, que se vive [...]»¹².

Según reza la memoria, «el edificio tendrá una capacidad en su primera fase de 566 habitaciones, de las cuales 450 serán dobles y 116 sencillas, todas con cuarto de baño, vestíbulo y ropero empotrado. Dispone también el edificio de todos los servicios generales, ascensores rápidos, escaleras, salones sociales, sala de fiestas, piscina, etc.»¹³. Tras la eliminación de la segunda fase, el número de habitaciones resultante fue menor, así como la proporción entre dobles y sencillas.

La planta sótano se destinó a cuartos de maquinaria, instalaciones y almacén. El semisótano a comedor y una entreplanta a dependencias y acceso para personal de servicio. En planta baja, a 1,83 m de altura, se ubicaban hall y recepción, así como una cafetería pública. La entreplanta a salones para los huéspedes y peluquerías. Curiosamente, en el proyecto existe una variante para la entreplanta que alberga un salón de convenciones con aforo para 216 personas. A partir de la planta 1, y hasta la 29, se repetía el esquema de planta tipo de habitaciones, con corredor central longitudinal y habitaciones volcando a tres de las fachadas, a razón de 17 por planta (Fig. 5). La planta 30, denominada planta noble, se destinaba a diversos salones para los huéspedes del hotel y la planta ático (Fig. 6), a salón social y cuartos de maquinaria, al igual que la cubierta.

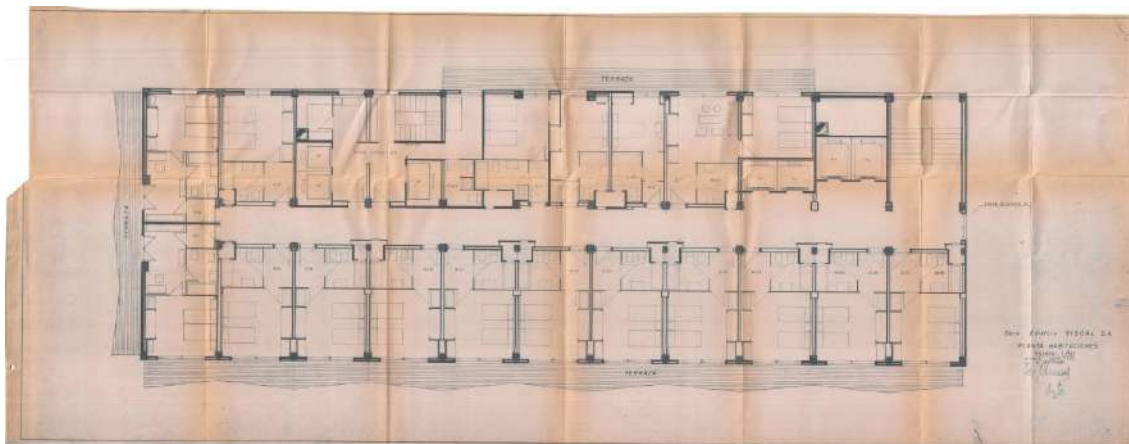


Fig. 5: Plano de planta tipo de habitaciones. Fuente: Muñoz, 1963

¹¹ Ministerio de Información y Turismo, 1957

¹² Martínez, 2001

¹³ Muñoz, 1963

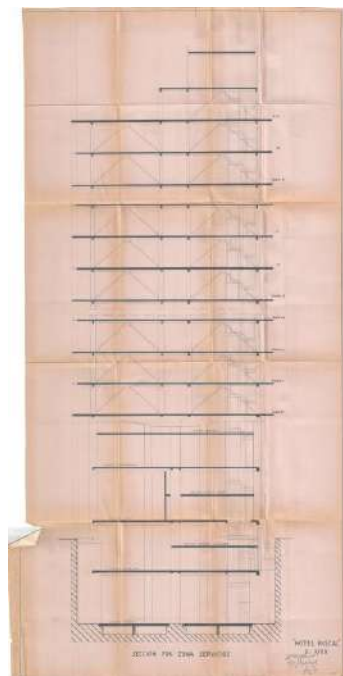
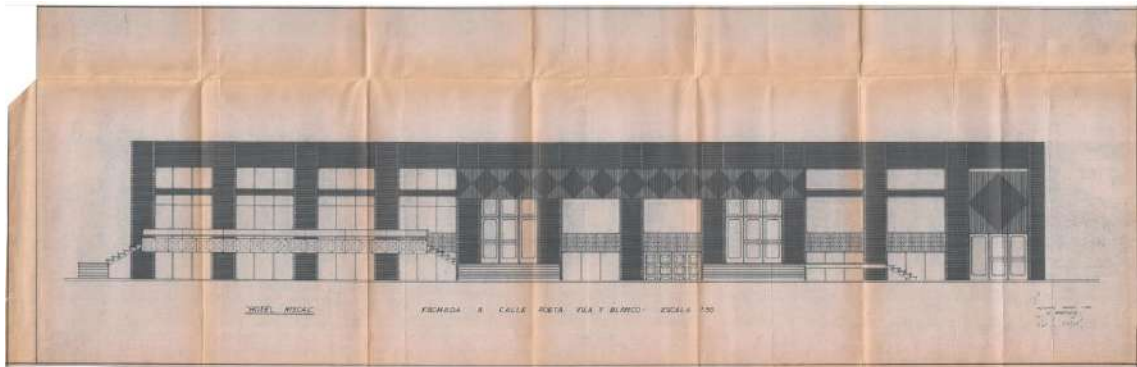
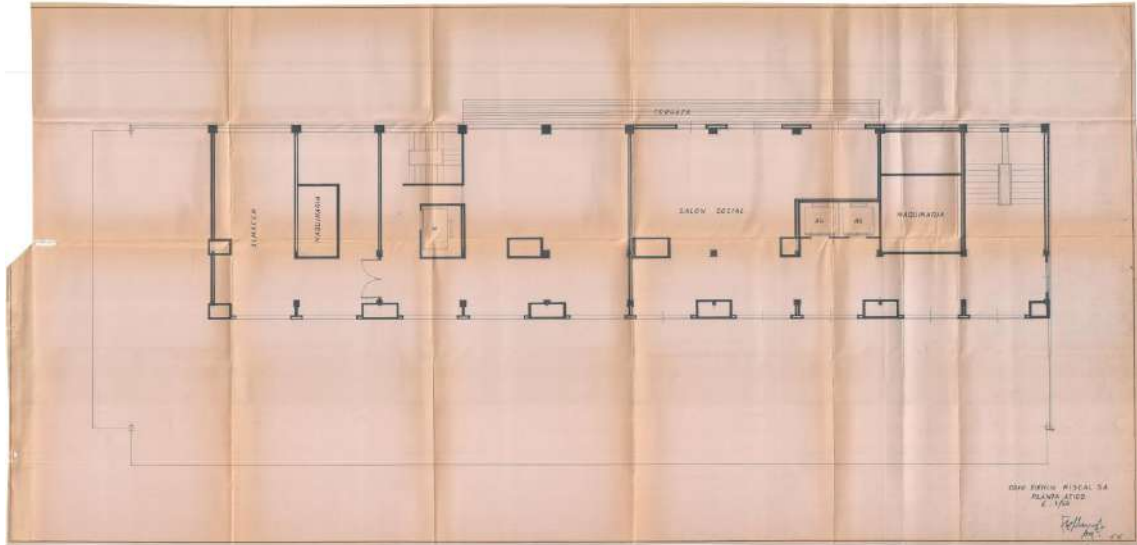


Fig. 6: Plano de planta ático (sup.); planos de alzado y sección (inf.). Fuente: Muñoz, 1963



4. ESTUDIO DE POSIBILIDADES DE RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA

Muñoz era consciente de las limitaciones a la hora de proyectar: «La arquitectura tiene muchos condicionantes. Influye mucho la situación, el material que puedes emplear, el concepto del cliente, los medios económicos y la normativa»¹⁴. Mientras en Madrid su amigo y admirado F.J. Sáenz de Oiza experimentaba con los edificios en altura en las Torres Blancas, Muñoz se decantó por una solución sencilla y funcional y, al mismo tiempo, rotunda y resolutive, en consonancia con su forma de entender la arquitectura, y tal como habían hecho apenas unos años antes sus coetáneos en Europa, como G. Ponti —torre Pirelli de Milán— y en Estados Unidos, como Mies van der Rohe —edificio Seagram de Nueva York— y Le Corbusier —junto a Niemeyer y otros arquitectos en la Sede de la ONU de Nueva York—¹⁵. Se imponía el Movimiento Moderno también en la tipología de rascacielos, que conformaba bloques exentos sobre basamento a nivel de calle, de carácter más comercial, coronados por una pérgola como remate, a modo de capitel.

Sin embargo, en contraposición con los prismas de líneas perfectas de muros cortina de vidrio, Muñoz optó por los balcones-terraza, orientados a sur y al mar, con los que ya había comenzado a experimentar años antes en sus edificios residenciales, de nuevo ligado a Le Corbusier y al Movimiento Moderno. Como haría J.A. Coderch en el Hotel de Mar de Palma de Mallorca (1962) —aunque con otra intención—, se atrevió a crear con las terrazas ondulaciones que rompieran la geometría pura, jugando con los voladizos para crear efectos con la luz, la sombra y el color del material elegido, el ladrillo (Fig. 6, inf.). Adaptándose a la morfología de la parcela, desarrolló un prisma de base rectangular de 48 x 16 metros —768 m²—, que enraizado en el terreno dos plantas, elevaba en vertical sus más de cien metros de altura —101,50 m, según proyecto— sin variar su sección, con los voladizos de sus terrazas como única excepción. Guarda una proporción casi exacta, de razón 3:1:6.

Con una retícula estructural de pórticos transversales de idéntica crujía, soluciona el programa a lo largo de las 35 plantas con el apoyo de un núcleo principal de comunicaciones, compuesto por cuatro ascensores y escalera principal, en un extremo del bloque, y de un núcleo secundario de servicio, con tres montacargas y una escalera, cerca del extremo opuesto. Salvo en las plantas de sótano, en las que se alojan las entrañas del edificio, y la planta baja y entreplanta, destinadas a espacios comunes, la distribución se repite a lo largo de los 29 niveles siguientes. La planta tipo, articulada en torno a un corredor central longitudinal, conforma una secuencia de habitaciones prácticamente idénticas, dotadas de recibidor y baño completo, la mayor parte de las cuales cuenta con terraza con vistas a la ciudad e incluso al mar. Aprovechando su privilegiada posición panorámica, se reservan las dos últimas plantas para espacio de recreo de los huéspedes.

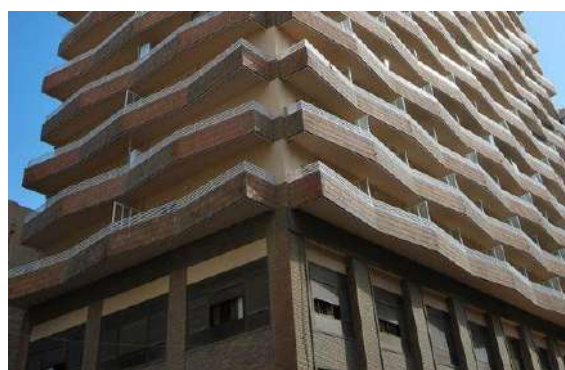
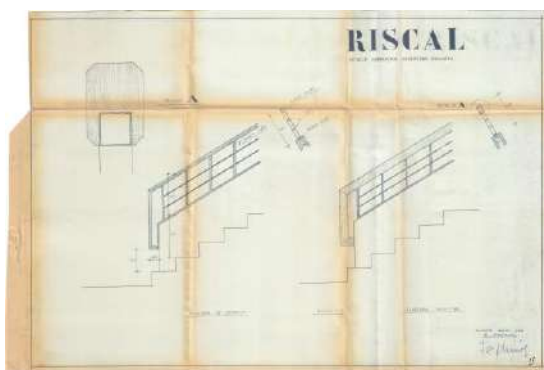


Fig. 7: Plano de detalle de cerrajería (izda.); vista parcial actual de fachada (dcha.). Fuente: Muñoz, 1963 (izda.); <https://www.hotel.info/es> (dcha.)

¹⁴ Navas, 2000b

¹⁵ Martínez-Medina & Oliva Meyer, 2015



5. CÓMO CONSTRUIR MATERIALMENTE LO RESUELTO

La resolución material estaba clara desde el principio y apenas varió, a pesar de la paralización de las obras «los materiales que se empleen en la construcción de este edificio serán los más avanzados y modernos en esta técnica de que se dispongan»¹⁶, dando cumplimiento así a las especificaciones de la normativa en cuanto a hoteles de lujo.

La estructura metálica, compuesta por una retícula homogénea de once pórticos transversales de algo más de 4 m de luz, cuenta con pilares dispuestos perimetralmente en fachada y una hilera o dos intermedia, según la planta de qué se trate. Los forjados se ejecutaron con viguetas de perfiles laminados con nervios y correas de hormigón armado sobre muros perimetrales (Fig. 8 izda.). Se empleó la fábrica de ladrillo macizo, perforado y hueco doble, tomado con mortero de cemento. El pavimento, de mármol en escalera y salones sociales (Fig. 8 dcha.), *sintasol* (vinílico) en habitaciones e hidráulico en dependencias. La carpintería, metálica en el exterior y de madera en el interior (Fig. 7 izda.). En definitiva, los considerados buenos materiales en la época.



Fig. 8: Riscal en estructura, años 60 (izda.); hall actual del edificio (dcha.). Fuente: Navarro, 2016 (izda.); elaboración propia, 2019 (dcha.)

El recorte presupuestario en el proyecto definitivo se debió fundamentalmente a la paralización de las obras ya que, en palabras del arquitecto, reforzar los pilares costó lo mismo que todo el presupuesto original. Después de casi una década, la estructura metálica a la intemperie había perdido cerca del 15% de su sección. Por este motivo, no se realizó el garaje, la piscina prevista, ni otros servicios del hotel.¹⁷ Aún así, el presupuesto final del proyecto fue de 500 millones de las antiguas pesetas, según rezaban los titulares de la época, frente a los cerca de 184 inicialmente presupuestados en 1962.

Por otro lado, una característica del autor que quedaría reflejada en esta obra, fue el color en la arquitectura. Era habitual que las fachadas de Muñoz destacaran por su cromatismo, dando rienda suelta a su vocación pictórica, porque como afirmaba: «Ligar pintura con arquitectura es algo que me ha obsesionado siempre»¹⁸. En este caso, el efecto cromático lo consigue jugando con las tonalidades de color del ladrillo caravista que recubre la fachada.

¹⁶ Muñoz, 1963

¹⁷ Navas, 2000b

¹⁸ *Ibidem*



6. UN RESULTADO OBTENIDO: ARQUITECTURA

Por último, «Un resultado obtenido: si es serio y si es verdad el camino recorrido, el resultado es arquitectura»¹⁹. En el procedimiento de *arquitectura lógica*, la etapa que culmina el proceso trata de comprobar si el resultado logrado por el arquitecto es propiamente arquitectura. Para ello, sería suficiente con verificar la seriedad de la obra analizada y la veracidad del procedimiento seguido.

De las palabras Muñoz, que como planteábamos tenía ilusión por desarrollar un rascacielos, se desprende que estaba orgulloso de su obra «[...] resulta espectacular por su altura y por el movimiento de fachadas Sur y Oeste»²⁰. Autor de diversas parroquias y hoteles, afirmaba: «Siempre me ha gustado hacer hoteles e iglesias porque se prestan a algo distinto frente a las viviendas»²¹. Aun así, asumía las flaquezas del proyecto: «Arquitectónicamente no me desagrade, pero urbanísticamente sí», a la vez que añadía: «Es difícil juzgar desde el presente lo que se hizo entonces»²². En su opinión, el Riscal tuvo un motivo político, en relación con el boom del turismo y la necesidad de alojar grupos grandes de turistas. Si bien era perfectamente consciente del desacierto que supusieron los edificios singulares, justifica su actuación: «De esta forma surgieron los grandes hoteles muy discutibles por su tamaño y su situación: Gran Sol, Meliá y Riscal, pero al fin y al cabo generaron riqueza y capacidad hotelera y sobre todo que no perdiéramos el tren del desarrollo»²³.

Aunque se generó una ruptura con el paisaje urbano existente, la seriedad de la obra analizada queda patente en la proporción de sus dimensiones, la comunión entre estructura y función, la osadía de los balcones, los juegos de color y luz de su fachada, etc. La capacidad de adaptación de la obra a los importantes cambios y la superación de todo tipo de trabas son muestra de la veracidad del procedimiento y del buen hacer de su autor, que supo lidiar con las dificultades planteadas sin perder su humanidad y su característico buen humor. Me atrevería a afirmar que el edificio Riscal es un claro ejemplo de *arquitectura lógica*.

En diciembre de 1976 se inauguraba el Riscal como bloque de apartamentos y hotel, renombrado como Apartotel Alicante, en una ciudad cuya población ascendía ya a más de doscientos mil habitantes²⁴. El turismo se había consolidado como fuente de riqueza de la economía local y en el *skyline* de Alicante despuntaban unos cuantos rascacielos desafiando las alturas. A la cabeza, el edificio Riscal.

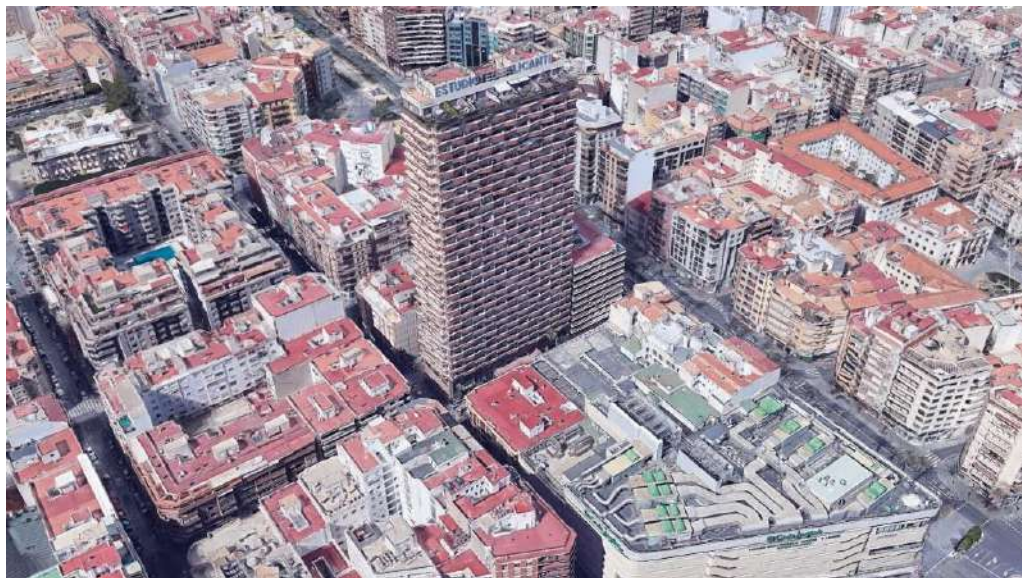


Fig. 9: Panorámica del Riscal, actual Estudiotel Alicante. Fuente: Google Earth

¹⁹ De la Sota, 1982

²⁰ Muñoz, 2002, pág. 9

²¹ Navas, 2000b

²² Ibidem

²³ Muñoz, 2003, pág. 61

²⁴ Moreno, 1991



7. BIBLIOGRAFÍA

- Calduch, J., & Varela, S. (1980). *Guía de Arquitectura de Alacant. Tomo 1º*. Alicante: CTAA.
- De la Sota, A. (1982). Por una arquitectura lógica. *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*(152).
- De la Vega, C. (9 febrero 1976). "Estudiotel Alicante", al alcance de todos por el precio y las facilidades. *Hoja del Lunes de Alicante*, pág. 14.
- Gaviria, M. et al. (1977). *Benidorm, ciudad nueva*. Madrid: Editora Nacional.
- Giménez, E., Giner, J., & Varela, S. (1985). *Sobre la ciudad dibujada de Alicante. Del plano geométrico al plan general de 1970*. Alicante: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia.
- Jaén i Urban, G. (1999). *Guía de Arquitectura de la provincia de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert y CTAA.
- Martínez, C. (26 mayo 2001). El alicantino Muñoz Llorens recibe el título de Mestre de Arquitectos. *Diario Información*, pág. 58.
- Martínez-Medina, A., & Oliva Meyer, J. (2015). Vértigo de altura: elogio de un rascacielos. La torre Coblanca-1, Juan Guardiola Gaya, Benidorm, 1963-1965. *Pioneros de la Arquitectura Moderna Española*, 426-437.
- Martínez-Medina, A. (Verano 2016). Arquitectura del boom turístico (1953-1979). (I. C. Gil-Albert, Ed.) *Canelobre*(66), 167-185.
- Ministerio de Información y Turismo. (14 de junio de 1957). Orden por la que se regula la Hostelería.
- Moreno, F. (1991). *50 años. Medio siglo de historia de la provincia de Alicante a través de las páginas de Información*. Alicante: Diario Información.
- Muñoz, F. (1963). *Proyecto de edificio de 35 plantas en las calles general O'Donell y poeta Vila y Blanco*.
- Muñoz, F. (2002). *Francisco Muñoz. Alicante visto por un arquitecto*. Alicante: Excma. Diputación Provincial de Alicante.
- Muñoz, F. (2003). El cameo. Francisco Muñoz. *uno 4 uno*, 58-61.
- Navarro, J. (27 de octubre de 2016). Cuatro momentos de la historia urbana de Alicante. *Información*.
- Navas, J. (2000a). Francisco Muñoz Llorens. *COACV Premios 1999-2000*.
- Navas, J. (28 de Diciembre de 2000b). Arte y Letras. *Diario Información*.
- Puente, M. (2002). *Alejandro de la Sota. Escritos, conversaciones, conferencias*. Barcelona: GG.
- Rodríguez, M. (11 febrero 1970). Informe sobre el Riscal. *Diario La Verdad*.
- Sitio *Alacantí de profit*. (17 de junio de 2018). Obtenido de <http://alacantideprofit.blogspot.com/>
- Varela, S. (1980). *Guía de Arquitectura de Alacant*. Alicante: CTAA.

8. BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Olga Grao Gil (Alicante, 1973) arquitecta por la Universidad Politécnica de Valencia (1999) y doctora arquitecta por la Universidad de Alicante (2017). Compagina el ejercicio profesional con su labor docente como profesora asociada del Departamento de Edificación y Urbanismo de la Universidad de Alicante. Ha realizado diversos artículos y comunicaciones a congresos en relación a la temática que aborda su tesis doctoral, que lleva por título «Génesis y evolución de la fachada marítima urbana de Alicante: diálogo ciudad y mar».



Paco Muñoz (1920-2005), *in Memoriam* en el centenario de su nacimiento